

SE SUSCRIBE:

En Madrid: en la Administración.
En los almacenes de música de los Sres. Romero, Eslava, Martín Salazar, y Agero, Abada, 15.
Librerías de San Martín, Puerta del Sol, 6.—
Victoria, 9.—Gaspar y Roig, Príncipe.
En provincias en los almacenes de música y principales librerías.
Milan, agencia Lamperti, Lapa, 7.—Albergo di Francia, P. Clerici, corso Vittorio Emanuele, 20.
Paris: M. Boura, 2, rue Monsigny, hotel Dalesrac, frente al teatro de los Italianos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

PLAZUELA DEL ÁNGEL, 15. TERCERO.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid. 6 rs. por un mes.
Provincias. 24 rs. por tres meses.
Ultramar. 7 pesos un año.
Extranjero. 6 pesos id. id.
El pago de la suscripción es siempre adelantado.

Este periódico se publica todos los jueves.

Número suelto, DOS reales.

GACETA MUSICAL

DE MADRID.

ADVERTENCIAS.

Habiendo cesado en el cargo de administrador de la GACETA MUSICAL DE MADRID el Sr. D. Juan Gimenez, se ha trasladado la Administración de este periódico a la plazuela del Ángel, 15, cuarto tercero, donde se encuentra la Redacción.

Por consiguiente toda la correspondencia, pedidos de suscripciones, reclamaciones, etc., se dirigirán en lo sucesivo a la Redacción y Administración de la GACETA MUSICAL DE MADRID, plazuela del Ángel, 15, cuarto tercero.

Los señores suscritores de provincias, cuyo abono por trimestre termina al fin del corriente mes, se servirán renovarlo si no quieren experimentar retraso en el envío del periódico, remitiendo el importe en letras a favor de la Administración o de la Dirección de la GACETA MUSICAL DE MADRID. Solo en los casos en que no haya posibilidad de girar en letra, convendrá que envíen sellos; pero entonces certificando las cartas para mayor seguridad.

SUMARIO.—Advertencias.—D. Ventura de la Vega, por ***.—La dirección del Conservatorio, por L. B.—Teatro Real, por X.—Sueños.—Noticias.—FOLLETIN: *Notizie di Spagna*, por Gennaro.—Crónica de provincias: Oviedo.—Crónica extranjera: Méjico.—Variedades: ¡No más fantasías sobre motivos de óperas! (conclusion), por M. D. de Quijano.—Cambio con periódicos musicales extranjeros.—Anuncios.

DON VENTURA DE LA VEGA.

Las musas españolas están de luto y el teatro se ha cubierto con un fúnebre crespon.

Uno de nuestros más insignes literatos, uno de nuestros más eminentes poetas ha bajado a la tumba, víctima de una cruel enfermedad, que no parece sino que se gozó en prolongar la dolorosa agonía del que, cada-

NOTIZIE DI SPAGNA.

SOMMARIO.—Teatro Reale L'agonia.—Morte del direttore del Régio conservatorio di musica.—Teatri di Manila, Valenza e Barcellona.

El signor Steger, parti dunque *L'Africana* riposerá per qualche tempo. La partenza di questo tenore, ha incagliato l'impresa del Teatro Reale, e non poté sin'ora organizzare rappresentazioni, ne buone, ne cattive.

Si era annunciato *Il Faust*, ma si sospese anche la prova generale, e il perché?... sostitui nei cartelloni *Il Trovatore*, all'opera di Gounod, e poi, domenica alle tre ore pom. Si leggeva che, per repentina indisposizione (convencional) della signora Martelli, si sospendeva la rappresentazione, rimanendo sempre avisato che quanto prima si rappresentará *Il Faust*. Si canterà?

Renderemo conto all'ultima ora. Non e da generosi spiriti l'approfitarsi delle disgraziate circostanze che affliggono l'impresa. Il signor Caballero é ritornato dal suo viaggio. Gli faremo la grazia di non dir di più. Si poteva scrivere tanto, dei nuovi artisti, signora Pernini, e signori Giuliani, e Armandi!

Dicono che si canterà *Il Macbeth* e *Gli Ugonotti*.

Il signor Ventura della Vega direttore al nostro Conservatorio di musica é morto il giorno trenta di Novembre. Pubblichiamo in questo numero la sua biografia. La morte l'ha sorpreso prima di lasciarlo godere del trionfo che sicuramente avrebbe

ver viviente hacia mucho tiempo. conservaba no obstante una imaginacion fresca y lozana como en los primeros dias de su juventud, que fueron los del renacimiento de la literatura española, los mismos que estaban destinados a que una brillante pléyade de escritores y poetas hiciera recordar las épocas en que florecieron en España un Cervantes, un Calderon, un Lope.

De esa pléyade formaban parte, entre otros, Larra, Espronceda, Ventura de la Vega y Zorrilla.

Este, con Breton de los Herreros, Hartzenbusch y alguno más, son los que nos quedan para dar aún muchos dias de gloria a la patria. ¡Que Dios prolongue por dilatados años su existencia! ¡Que Zorrilla logre pronto en el Nuevo Mundo, donde hace años reside, la fortuna que no pudo hallar en su suelo natal! ¡Que el pueblo conquistado por Hernan Cortés restituya dentro de un breve plazo a su antigua metrópoli la gloria literaria a quien hoy retiene como en rehenes y contra la voluntad de España!

D. Ventura de la Vega ha pasado a mejor vida cuando acariciaba en su mente la idea del triunfo que debía proporcionarle su tragedia *La Muerte de César*.

Y aquí hallamos una coincidencia singular entre el gran Meyerbeer y nuestro compatriota.

Aquel habia reconcentrado todos los esfuerzos de su poderoso génio en la que debia ser su obra póstuma: en *La Africana*. Este habia querido que sus coronas de poeta cómico y dramático se entrelazasen con la del poeta trágico. Uno y otro, Meyerbeer y Ventura de la Vega, estaban destinados por la Divina Providencia a no gustar el fruto de sus ardientes afanes.

Meyerbeer, al trazar las notas de *La Africana*, ignoraba que estaba escribiendo su epitafio; y al dedicar un recuerdo a España, ignoraba igualmente que este recuerdo iba a ser su última inspiracion, el *post-scriptum* de su epitafio. Ventura de la Vega, al delinear los postreros momentos de César, ignoraba del mismo modo que la obra que alcanzó a ver impresa y saludada con un grito de aplauso universal, no seria representada sino después de los funerales de su autor.

¡Que *La Muerte de César* recorra triunfalmente, como *La Africana*, el mun-

ottenuto nella rappresentazione della sua tragedia *La morte di Cesar*, che ora provavasi al teatro del *Principe*. La direzione del Conservatorio non si è accordata a nessuno. Fra i nomi che circolano quello che riunisce più probabilità è quello del signor Eslava, sino adesso maestro di composizione al detto Conservatorio.

Nel teatro di Manila si rappresentò *Il Trovatore*, *Norma* e *Il Barbiere di Siviglia*; in quest'opera, la signora Maugardesegui il gran waltz di Venzano.

Anche un'opera comica di V. Masset, intitolata *Galatea* si diede nello stesso teatro; ma pare che non riuscì pienamente, non per la composizione, né per gli artisti; ma per il genere comico che non piace molto a Manila.

Il Rigoletto di Milano, giornale che si legge da una gran parte del mondo musicale, ci favorisce trascrivendo il giudizio che abbiamo fatto dell'esecuzione de *Il Trovatore* al nostro Teatro Reale. Ringraziamo caldamente al nostro stimabile collega, ed assicuriamo tanto al *Rigoletto* come agli altri giornali che hanno la gentilezza di preferire la nostra critica, che se forse non si trova in essa la perfezione letteraria, si trova però il giudizio disappassionato delle qualità degli artisti, e la narrazione esatissima dei fatti che succedono nelle rappresentazioni teatrali.

In Valenza se è rappresentato *Roberto il Diavolo*.

A Barcellona si fanno le prove dell'opera *Gli Ugonotti*.

GENNARO.

P. S. Al nostro teatro Reale si annunzia *Il Rigoletto* per la prossima settimana. Questo non è dire che aspettiamo sentirlo.

G.

do civilizado, y que su éxito en el teatro contribuya á que sea vertida á todos los idiomas, para que así la vieja Europa como la joven América que no habla el del manco de Lepanto, puedan saborear las infinitas bellezas en que abunda la última obra de Ventura de la Vega!

Tales es nuestro deseo; tales las entusiastas aspiraciones de los que, como nosotros, gozan siempre que el orgullo nacional se ve satisfecho.

Llegamos tarde para dar algunas noticias biográficas del autor de *El Hombre de mundo* y de *La Muerte de César*.

Ya la prensa política diaria las ha publicado con gran extensión y no ménos copia de datos, y apenas si podemos añadir algun nuevo detalle. Pero como de una parte el nombre de D. Ventura de la Vega se confunde con una bella página musical grabada en la memoria de los madrileños, y como de otra ha muerto siendo director del Conservatorio de música y declamación, deber es en nosotros penetrar en campo tan trillado, y consagrar en las columnas de la GACETA MUSICAL DE MADRID un recuerdo al que agrega á sus inmarcesibles timbres literarios el de haber afianzado, en unión del Sr. Barbieri, los sillares del edificio de la ópera española, sentados anteriormente por otros, aunque nos sea forzoso añadir que estos laudables esfuerzos se han al fin malogrado, merced al espíritu de mercantilismo de los que hoy acaso lloran, á costa de su fortuna y de su reputación de artistas, irreparables yerros, por haber desnaturalizado el pensamiento de los autores de *Jugar con Fuego*, tipo perfecto y acabado, como libreto y como música, de la zarzuela, y que fué un feliz paso dado en el camino de la ópera nacional.

Hé aquí los datos biográficos de D. Ventura de la Vega, que juzgamos imprescindibles, haciendo abstracción de muchos, no ménos interesantes, pero que no caben en las reducidas dimensiones de nuestro semanario:

Nació el Sr. D. Ventura de la Vega en Buenos-Aires el 14 de Julio de 1807; fueron sus padres D. Diego de la Vega, peninsular, que pasó á aquella ciudad de contador mayor decano del tribunal de Cuentas, visitador general de real Hacienda del vireinato, y doña Dolores Cárdenas, natural de aquel pueblo.

A los cinco años de edad tuvo la desgracia de perder al autor de sus días. Su madre, celosa de su educación, y queriendo que esta se formase en la Península, lo mandó á ella acompañado de un eclesiástico que había sido capellán del D. Diego.

El día 1.º de Julio de 1818 se hicieron á la vela desde Buenos-Aires; llegaron á Gibraltar el 16 de Setiembre, y en Noviembre del mismo año se hallaban en Madrid. Ventura fué recibido por su tío D. Fermín del Río y de la Vega, mayor de la secretaría de Hacienda, el que lo acogió y miró con el cariño de un buen padre. Concedor de sus deseos, y atento á lo que doña Dolores Cárdenas le manifestara, su primer pensamiento fué tratar de la educación de su sobrino. Los jesuitas de San Isidro lo instruyeron en la difícil lengua de Cicerón. En 1821 pasó de alumno interno al colegio de San Mateo.

Entre los profesores que más lo distinguían, contábanse D. José Gomez Hermosilla y D. Alberto Lista.

Su renombre literario y el mérito de sus composiciones poéticas le fueron conquistando, á través de no pocas vicisitudes, un puesto envidiable en la sociedad madrileña.

En 1836 fué nombrado auxiliar del ministerio de la Gobernación; después fué elegido secretario de una comisión encargada de inspeccionar el Conservatorio de María Cristina, y en una visita hecha á aquel establecimiento conoció á doña Manuela Oreiro de Lema, con quien después contrajo matrimonio.

Y aquí nos cumple dar el detalle que más arriba hemos dicho constituye una bella página de la historia musical española.

Por aquellos años el Liceo artístico y literario de Madrid era el centro á donde confluían todas nuestras notabilidades, y el punto de cita de las personas de buen tono.

Rubini, el rey de los tenores, llenaba á la sazón el mundo con su nombre. Si la memoria no nos es infiel, pues no consultamos datos de esa época, el duque de Osuna, antecesor del actual, que tenía arranques de un hombre superior en todos conceptos, concibió y realizó el proyecto de que Rubini fuera oído en Madrid. Algo contribuiría también D. Ventura de la Vega, cuando la señora de este, doña Manuela Oreiro de Lema, cantó con el célebre tenor en el Liceo la *Lucia*, habiéndose encargado del papel de la protagonista de la obra inspirada de Donizetti, á cuyo brillante éxito concurrieron con su talento artístico los Sres. Reguer y Mirall.

Y si la memoria no nos es tampoco infiel, el afamado Esquivel perpetuó aquella solemnidad musical con los retratos que hizo de la Sra. Lema de Vega y de Rubini, de la *Lucia* y el *Edgardo* que nunca olvidarán los *dilettanti* madrileños.

Descartados de este episodio que tan bien cuadra con la índole de nuestro periódico, demos por conclusión una breve noticia de las obras dramáticas traducidas y arregladas, por no decir originales, tales y tan admirables son los arreglos y traducciones de las mismas, y de las verdaderamente originales del poeta cuya muerte lloramos:

El Juglar, Jacobo II, El rey se divierte, La mujer de un artista, Noche toledana, El hombre más feo de Francia, La segunda dama duende, El marido de mi mujer, El ambicioso, Marino Faliero, Una ausencia, Cazar en vedado, El corsario, Bruno el tejedor, Lluven bofetones, Gaspar el ganadero, Máscara reconciliadora, Miguel y Cristina, Un ministro, Las capas, La vuelta de Estanislao, Mi honra por su vida, La escuela de los periodistas,

La calumnia, El diplomático, Por él y por mí, El primito, El galán duende, Retascon, Marcelino el tapicero, El testamento, El castigo de una madre, El hijo de la tempestad, El héroe por fuerza, La sociedad de los trece, Memorias del diablo, Los perros del monte de San Bernardo. Un secreto de Estado, Los independientes, Perder y cobrar el cetro, Pozo de los enamorados, La familia improvisada, A muerte ó á vida, Memorias de un coronel, El Tasso, Un alma de artista, Mateo ó la hija del Espagñoletto, Otra casa con dos puertas, Shakespeare enamorado, Amor de madre, Jusepo el veronés, Hacerse amar con peluca, Gastrónomo sin dinero, Una boda improvisada, El honor español, Acertar errando, Los dos solterones, Fábio el novicio, Quince años después. Los partidos.

Después enriqueció la escena con *La farsa*, traducción de la comedia original de Scribe, ejecutada en París con el título de *El Puff*, *El tío Tararira*, *Fuego del cielo*, y alguna otra.

Lástima que un autor de tantos conocimientos se dedicara á traducir y arreglar del teatro francés, pudiendo producir obras como *El hombre de mundo* y *Don Fernando el de Antequera*; pero como hemos dicho, hizo aquel trabajo con una conciencia tal y con estudio tan profundo, que la mayor parte de sus traducciones parecen originales.

Si ya en todos los teatros de España no fueran conocidos *El hombre de mundo*, *Don Fernando el de Antequera*, *La tumba salvada*, escrita para el Liceo y aplaudida en él el 25 de Mayo de 1841, día de la traslación de las cenizas de Calderón al cementerio de la puerta de Atocha, y *Quiero ser cómico*, escrita para el Sr. Romea, (D. Florencio), nos detendríamos con gusto en hacer notar las bellezas todas que en estos originales se encierran. *El hombre de mundo* es el modelo de la comedia de costumbres: el público de todos los teatros de España ha hecho justicia á su mérito, y la prensa de Madrid y de las provincias solo se ha ocupado de esta producción para elogiarla.

En 1838 obtuvo D. Ventura de la Vega la cruz de Carlos III y el puesto de secretario de S. M. con ejercicio de decretos; fué oficial de la secretaría de Estado y maestro de literatura de S. M. la Reina doña Isabel II y de su augusta hermana; después secretario particular de S. M. y agraciado con la Gran cruz de Isabel la Católica.

Las siguientes palabras con que concluye su biografía un conocido escritor, prueban el talento del Sr. Vega, que se revelaba hasta en su fisonomía: «Antes de que hubiera frenólogos en el mundo, se han considerado por expresión del talento un rostro pálido, una frente casi recta y espaciosa, una nariz aguileña y unos ojos negros y rasgados saltándose de sus órbitas con fulgurante brillo: se advierten todas esas señales en el busto de D. Ventura de la Vega, y no merecía perdon si se resignara á representar en el teatro de la sociedad el papel de tonto.»

En la actualidad D. Ventura de la Vega era director del real Conservatorio de música y declamación, individuo de número de la Real Academia Española, caballero gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica, caballero de la real y distinguida de Carlos III y de la militar de San Juan de Jerusalem, oficial de la Legión de honor, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, ministro plenipotenciario, etc., etc.

El vacío que deja en las letras y en la escena dramática, en la cual brillaba también como actor, es muy difícil de llenar.

Sirvan su memoria y sus obras de estímulo y de modelo á los que actualmente forman en las filas de la república literaria.

Sean estas líneas un testimonio de la expresión del dolor con que las escribimos.

LA DIRECCION DEL CONSERVATORIO.

Con el infausto motivo de la muerte del Sr. D. Ventura de la Vega, ha quedado vacante la plaza de director del real Conservatorio de música y declamación.

La prensa política ha tomado cartas en el asunto, y mientras unos periódicos han presentado y apoyado la candidatura del Sr. D. Hilarion Eslava, otros han manifestado deseos de que el elegido fuera el Sr. D. Antonio García Gutierrez, el inspirado autor de *El Trovador*.

Este, el mismo día en que vió citado su nombre con tal objeto, publicó una carta en varios diarios manifestando que en el caso de que se le ofreciera aquel cargo, estaba resuelto á no aceptarlo, en lo cual creemos ha dado el aplaudido poeta una prueba más de su talento.

Nosotros no tenemos candidato que presentar. Creemos, sí, que al frente del Conservatorio debe estar un músico, y que debe buscarse una eminencia del arte. El Sr. Eslava lo es indudablemente; pero como hemos dicho en nuestro prospecto que para nosotros nada significan las personas, nos será indiferente que el agraciado sea el Sr. Eslava, ú otro, siempre que la elección produzca beneficios para el arte, y que se aprovechen los momentos para plantear las reformas que tanto y tan urgentemente necesita el primer centro de enseñanza musical de España.

El Conservatorio no debe estar dirigido por profanos; esto es óbvio; y desgraciadamente en España no hay, como en otros países, personas de elevada posición social, cuyo amor á la música y cuya competencia en el divino arte les hagan merecedores de tan señalada distinción.

La marcha artística del Conservatorio, los resultados que ofrece, la manera con que se procede en los concursos y en la adjudicación de premios; todo esto y mucho más, sobre lo cual escribiremos en sazón oportuna, produce de tiempo en tiempo acaloradas discusiones y vivas polémicas. Y todo esto demuestra que hay necesidad de reformas radicales, y que ya no caben

aplazamientos. Y todo esto demuestra que la persona que haya de ponerse al frente del Conservatorio es indispensable que reúna, no solo dotes artísticas probadas, y autoridad fundada en las mismas, sino además mucho carácter, mucha energía y mucha independencia.

De la elección que se haga dependen el prestigio y el porvenir del Conservatorio.

La cuestión es grave, pero no insoluble. Nosotros, en el deseo de no suscitar embarazos, permanecemos neutrales, y no juzgaremos a la persona que resulte elegida sino por sus actos.

El gobierno debe proceder con pulso al designar el sucesor de D. Ventura de la Vega.

Lo que no debe hacer el gobierno en ningún caso es convertir la dirección del Conservatorio en un destino más.

L. R.

TEATRO REAL.

En los momentos en que escribimos estas líneas, el *Fausto* se anuncia en los carteles. Si se canta, emitiremos nuestra opinión, sin perjuicio de este artículo.

Contratados los Sres. Mario, Armandi, Giuliani, y no Giolani, como dicen los carteles, y la Sra. Pernini, la compañía se refuerza. Esperamos oír a Mario y aun a Armandi; no decimos con esto que desesperemos de ver en la escena a los otros dos artistas, como no hemos desistido de oír a la señora Calleri, la Sra. Eracleo, el Sr. Castelli y el Sr. Abruñedo, cantantes todos escriturados por la actual empresa y no presentados aún a nuestro público.

No queremos hacer más aflictiva la situación de los empresarios del teatro Real: hemos tenido siempre la desgracia de acertar en nuestros vaticinios: previmos la suspensión de las óperas *Rigoletto*, *Maria di Rohan* y *Poliuto*, y esta suspensión se efectuó.

Dijimos en nuestro número anterior que el *Fausto* intrigaba cerca de las gargantas de los artistas para seguir la suerte de aquellas óperas, y esto es tan cierto, que el anuncio de la obra de Gounod ha aparecido y desaparecido de los carteles tres ó cuatro veces. Este acierto, que sentimos tener, es debido tan solo a la independencia de que afortunadamente gozamos, y que nos hace ver claras las cuestiones artísticas, porque no nos ciega la pasión, y porque juzgamos los actos de la empresa sin la enemistad sañuda de que siempre debe huir el crítico, y sin el afecto excesivo y sospechoso de que debe huir mucho más.

Ya lo vé la empresa; si alguna vez nos ha leído, lo cual no dudamos por que hasta hace poco hemos sido los únicos que exclusivamente del arte nos ocupábamos, y la empresa no debe despreciar nunca nada que al arte se refiera; si alguna vez nos ha leído, repetimos, seguramente le habrá amargado nuestro lenguaje; era el de la verdad, y este tiene siempre algo de brusco para aquel a quien va dirigido.

Y sin embargo, nos hemos puesto frente a la empresa para decirle la verdad, y nuestra actitud, lo sabemos, ha dado lugar a apreciaciones más ó menos benévolas. Pero ¿saben los que las hayan hecho, a qué aspira, a qué ha aspirado y a qué aspirará la GACETA MUSICAL DE MADRID? A que los lectores que nada tienen que ver ni que rozarse con lo que al teatro Real pertenece, lleven, al pasar su vista por nuestras críticas, la convicción de que ellas son un espejo artístico donde se reflejan las cualidades y los defectos de los cantantes que pisan la escena de nuestro régio coliseo. Solo a esto aspiramos, y la suerte nos favorece tristemente, dándonos además el don de la profecía. Así que nuestra pluma teme ya aventurar su opinión, porque, no porque sea empresa, nos ha de hacer la del teatro Real que variemos el sentimiento de consideración que nos merece siempre todo el que sufre.

Por esto no vaticinaremos lo que puede acontecer al *Fausto*. Haremos solo una advertencia al Sr. Caballero; si este señor no nos lee, no faltará quien la haga llegar a su noticia.

Espera a Mario: con él, la Sra. Rey-Balla y el bajo Atry que dicen está a la altura artística de aquella soprano, cántese el *Fausto*. Esta ópera no necesita un barítono de *cartello*, y con los tres artistas citados proporcionaría entradas al teatro Real.

Es una fatalidad que el Sr. Caballero no pueda hacer milagros: si no, de todas las *prima donnas* que tiene ajustadas, debía hacer una, compuesta de las dotes aceptables que entre aquellas reunieran. Esta artista, formada ya, sería un alivio para la Sra. Rey-Balla, que, lo decimos sinceramente, merece el eterno agradecimiento de la empresa, por el buen deseo con que se presta a ejecutar todas las óperas que se han dado y que se piensan dar.

De todos modos esperamos que el aire purísimo de Italia habrá refrescado las ideas del Sr. Caballero, prestándolas al mismo tiempo cierto grado de conocimiento en el arte. De la cuna del arte viene, no haga del teatro Real su lecho de muerte.

X.

El *Rigoletto*, periódico que se publica en Milan y que ejerce una gran influencia en el mundo musical, ha reproducido íntegro en uno de sus últimos números, é indicando su procedencia, el juicio crítico que emitimos en el folletín escrito en italiano acerca de la desgraciada ejecución de *El Trovador*.

Damos las gracias al colega milanés, como a los demás que nos siguen distinguiendo con su benevolencia.

La representación de *Fausto* se suspendió y creemos que hasta que venga Mario, si viene, irá suspendiéndose siempre que se anuncie. El *Rigoletto*

parece que se pondrá en escena para el debut del tenor Sr. Giuliani. Hay sin embargo quien asegura que esta función se retardará aún, si se efectúa.

NOTICIAS.

*. El domingo tuvimos el gusto de asistir a la función religiosa que en la iglesia de Santo Tomás dedicó el colegio notarial de este territorio a sus patronos Nuestra Señora del Buen Ruego y San Juan Evangelista.

Solemnizaban el culto un numeroso cuerpo de voces y una escogida orquesta, bajo la dirección del maestro D. Ignacio Ovejero, y se ejecutaron las obras siguientes:

Misa del maestro compositor Sr. Ovejero. *Plegaria* a la Virgen y *¡Oh salutaris!* del mismo autor. *Te-Deum*, del maestro compositor Sr. Eslava.

Los cantantes de primer coro fueron los Sres. Cereceda, Marin, Fernandez, Reguer y Moya.

Del segundo los Sres. Ruiz, Ramon, Gallardo, Aguirre, Mendez, García, Moratilla, Escosura, Labajo, Morenas, Romo y Flores.

En la orquesta habia:—Violines: Sres. Lanuza, Ficher, Leon, Broca, Pardo, Perez, Sancho Castillo, Villa, Ferrant, Torá, Campos, Martinez y Calahorra. Violas: señores Moreno y Matias. Violon, Sr. Fasini. Contrabajos: Yañez, Albiñana, Lopez y Arjona. Arpas: señorita Espejo, Sr. Ovejero. Flauta, Sr. Rodllant. Oboe, Sr. Ortiz. Clarinetes: Sres. Ficher y Rubiños. Fagotes: Sres. Rodriguez y Saez. Trompas: Sres. Font y Genaro. Cornetines: Sres. Bonesa y San Roman. Trombones: Sres. Conde, Serrano y Saez. Fígle, Sr. Uceta. Timbales, Sr. Labajo.

La ejecución fué esmerada; y nos agradaron mucho, por su variada instrumentación, el *Credo* y la *Plegaria* a la Virgen, del maestro Ovejero.

El *Te-Deum*, del maestro Eslava, que fué el mismo que compuso con el plausible motivo del natalicio de S. A. R. la infanta Maria Isabel, antes princesa de Asturias, es digno en un todo de su autor; y el *tutti* con que termina es una verdadera explosión que sorprende y que demuestra la sabia manera que tiene el Sr. Eslava de manejar las grandes masas vocales é instrumentales.

Debemos hacer especial mención del bajo Sr. Reguer, que conserva siempre su voz potente y sonora, y que cantó un solo.

El tenor Sr. Cajigal, cuyas buenas facultades artísticas tan justamente apreciadas son, no pudo asistir por haber tenido que concurrir a otra función religiosa que se celebraba a la misma hora; habiendo sucedido lo propio al Sr. Oliveres, cuya voz de tenor, tan grata como bien modulada, le hace figurar dignamente entre los cantantes de nota.

El Sr. Ovejero debe estar satisfecho por el brillante éxito que alcanzaron las composiciones que dirigió en la función celebrada el domingo en Santo Tomás, y por los elogios que le prodigaron los inteligentes.

En uno de nuestros próximos números nos proponemos manifestar los muchos inconvenientes con que tropiezan en Madrid los directores de las funciones músico-sagradas, nacidos de la escasez de profesores, y de lo mal que suele retribuirse a aquellos como a estos, por lo cual no se pueden siempre ensayar convenientemente las composiciones que se ejecutan en los templos de la corte.

Por lo mismo tiene doble mérito, bajo el punto de vista artístico, el éxito alcanzado en funciones como la de que hemos dado cuenta.

*. El 28 del pasado Octubre habrá dado el célebre pianista Luis Moreau Gottschalk un concierto en el teatro de Lima, cuyo programa era el siguiente:

Sinfonía de *Guillermo Tell*, para dos pianos, arreglada por el Sr. Gottschalk, y ejecutada por el Sr. Francia y el autor.

Murmillos cónicos, fantasía compuesta y ejecutada por el Sr. Gottschalk.

El banjo (en esta pieza ha tratado de imitar el autor el baile de los negros norteamericanos y el instrumento con el cual se acompañan).

Ojos criollos (danza), a cuatro manos, compuesta por el Sr. Gottschalk y ejecutada por el Sr. Francia y el autor.

Ultima esperanza (meditación religiosa), compuesta y ejecutada por el Sr. Gottschalk.

The battle Cry of Freedom (el grito de guerra de la libertad), himno nacional de los ejércitos del Norte de los Estados-Unidos, compuesto y ejecutado por el Sr. Gottschalk.

*. Segun las últimas noticias de la Habana, el agente de la compañía de ópera formada por el Sr. Grau, habia llegado de Nueva-York para cerrar el contrato ya estipulado con el empresario de Tacon. En esta compañía hay las cinco primas donnas siguientes: Gazzaniga, Guidi, Buschetti, Celli y Simmons; las contraltos Olga-Olgini, de quien hemos hablado en uno de nuestros anteriores números, y Polini; los tenores Musiani, Anastasio y Lotti; los barítonos Brandini, Orlandini y Fellini, y los bajos Milleri, Polini y Colleti; el bufo Sarti, y una primera bailarina. El Sr. Grau, con el objeto de no perder tiempo y poner en escena cuatro ó más de las principales óperas, lleva además a la Habana la orquesta y los coros que tiene en New-York, y promete poner en escena *Poliuto*, la *Judía*, la *Africana* y *Fausto*. Los directores de orquesta son Musio y Nunó.

*. *Le Guide Musical* de Bruselas anuncia estar escriturada para nuestro régio coliseo la Sra. Pernini (antes Mlle. Perugini). Al dar esta noticia *Le Guide Musical*, augura un éxito completo a la artista, que dice debutará en *Traviata* y que reúne, segun el periódico citado, todo lo necesario para gustar; esto es, talento, juventud, belleza. Como suponemos que el que asegura que tiene estas dotes la Sra. Pernini, habrá oído a esta artista, no podemos menos de darnos la enhorabuena por la nueva adquisición que ha hecho la empresa, caso de que tenga fundamento aquella noticia.

*. La señorita Castri ha debutado, con la *Linda de Chamounix*, en el teatro Italiano de Paris. A pesar de haber salido muy conmovida, se animó algo con el buen recibimiento que le hizo el público, siendo aplaudida, segun dicen, durante el curso de la ópera.

La señorita Grossi ha dado una nueva prueba a los parisienses de sus grandes dotes, confirmando su reputación de grande artista.

Los Sres. Nicolini y Scalesse, que tambien tomaron parte en aquella representación, interpretaron bien sus papeles.

Delle-Sedie demostró en el desempeño de su papel ser un artista de corazón.

*. En honor del autor de *Roberto*, *Los Hugonotes* y *La Africana*, una de las calles que terminan en el teatro Italiano de Paris se titulará de Meyerbeer.

*. El 30 de Noviembre ha debido cantarse por primera vez en el teatro Real de Bruselas *La Africana*, de Meyerbeer.

En el mismo teatro se ha puesto en escena *Don Pasquale*, habiendo sido muy aplaudida la artista señorita Marimon.

*. El teatro Bellini de Nápoles, que estaba cerrado por la epidemia que tan cruelmente ha afligido á aquella ciudad, ha debido abrir nuevamente sus puertas el 29 de Noviembre.

*. El Sr. Adolphe Sax, el inventor de tantos nuevos mecanismos en los instrumentos de metal, ha acudido al fin á los tribunales de París en demanda contra la usurpacion de su apellido hecha tiempo hace por una artista de la ópera francesa, de gran reputacion, cuyo verdadero nombre es Mad. *Castelmarty*, y á la cual todos conocemos por el que se ha apropiado de Mad. *Sax*. El abogado del célebre inventor de los *Saxofones*, segun asegura un periódico francés, es M. Hebert, siendo el de Mad. Sax M. Cremieux. Parece que antes se tenia por probable la avenencia de las partes, si añadía aquella una *e* á su apellido; es decir, llevando la artista el nombre *Saxe* en lugar de *Sax*; esta creencia no se ha confirmado, y el proceso continúa.

VARIEDADES.

[NO MAS FANTASÍAS SOBRE MOTIVOS DE ÓPERAS! (1)]

(Conclusion).

Empieza la *fantasia* por no tener propiedad en el nombre. Dábase antiguamente el más modesto de *variaciones* á ese género de piezas musicales en que, al través de más ó menos complicados adornos, se divisa el motivo principal de la composición.

Llamar *fantasia* á un trabajo de paciencia, cuyo único objeto es combinar una melodía de otro autor con arpeggios, escalas y ejecución de pasos difíciles tan artísticamente, que una misma nota sirva para la frase del canto y para el adorno, es casi lo mismo que llamárselo á la resolución de un problema de matemáticas. ¿Qué hay de fantástico en esas composiciones que más que todas exigen encadenamiento y sujeción de la facultad creadora? ¿Trabaja acaso libremente la imaginación en buscar el arpeggio que ha de combinarse por fuerza con los puntos de una frase melódica? ¿Qué fantasía haría un poeta á quien obligasen á que cada verso empezara y concluyera con una letra determinada?

Pero lo de menos sería el nombre si la crítica no tuviera más motivos en qué fundarse tratándose de esas composiciones musicales. De ellas puede decirse con mucha oportunidad que ó sobra el tema ó sobra la variación.

Para oír las bellezas de un trozo del *Moisés*, de los *Hugonotes*, de *Lucia* ó de *Sonnambula*, están demás todos los adornos que no hayan sido inspirados al genio de sus autores. Ni Rossini, ni Meyerbeer, ni Donizetti, ni Bellini necesitaron del fárrago de los pianistas modernos para dar brillantez y colorido á sus pensamientos. Y lo más doloroso es que, lejos de ganar la melodía con ese laberinto de escalas y arpeggios combinados, se confunde, se oscurece, se desnaturaliza. Y no puede menos de ser así; prescindiendo de que muchas veces se sacrifica la pureza del canto por un rasgo violento de ejecución, hay que tener presente que casi siempre la nota de la melodía viene de escape en la carrera de un arpeggio, con lo cual no solo se divide la atención, sino que es demasiado rápido para la naturaleza de la frase el modo de herir la tecla.

Cierto es que en el piano no puede prolongarse el sonido como en otros instrumentos; pero esta circunstancia no ha de apreciarse tan en absoluto que, producido de cualquier modo el punto de una frase, crea el pianista que tiene tiempo para darse un paseo por el teclado mientras llega la ocasión de seguir el canto.

Si se trata simplemente de lucir ejecución, aturda á su auditorio con toda su gimnasia; pero no le engañe diciéndole que va á tocar la plegaria del *Moisés*. Ejecute arpeggios, escalas y cuantas dificultades tenga el arte; pero deje entonces quietas las melodías de inspiración.

¿Qué se diría si se publicara una *fantasia sobre motivos del D. Quijote*, y todo el mérito de la obra se redujera á combinar unos cuantos periodos de la sublime obra del inmortal Cervantes con un fárrago de insulsa palabrería?

Y ¿qué se diría del pintor que quisiera copiar *La Perla* de Rafael y embadurnara el lienzo con un frondoso bosque, cuyas hojas combinadas de cierto modo hicieran descubrir allá en el fondo algo confuso del cuadro del rey de los pintores? Aunque las hojas hicieran la misma ilusión que aquella mesa de un célebre cuadro de Murillo, que engañó, segun cuentan, á un pájaro extraviado en la catedral de Sevilla, ¿no se les ocurriría á todos, al ver la *fantasia sobre motivos de La Perla*, que su autor debía dedicarse á pintar bosques sin acordarse de las inspiraciones del sublime Rafael?

Es indudable, y así lo ha consignado un eminente pianista, que la importancia de los arpeggios está en razon directa de la decadencia progresiva del pensamiento melódico. Handel, Rameau y otros autores de su tiempo desconocieron el uso del arpeggio; Mozart, Cramer y Clementi solo le emplearon para efectos muy secundarios. En las *fantasías brillantes* se le da un lugar preferente, abusando de él los pianistas modernos en la ejecución de todas las piezas. Combinanle casi siempre con la parte melódica de algunos trozos de óperas, quitando al canto su propiedad, desfigurándole y confundiendo.

Si se toma el andante de un aria que representa una situación grave y severa, ¿qué razon ha de haber para desnaturalizarle y oscurecerle entre la profusion de arpeggios, que, por lo mismo que suponen la carencia de todo pensamiento músico, nada dicen al corazón?

Y si el autor de la fantasía no tiene ingenio para emplear esa ejecución en asuntos propios, no profane al menos sublimes inspiraciones, hacia las cuales debe sentir un respeto profundo, no atreviéndose á añadir nada á la idea que brotó del verdadero genio.

Es un dolor ver los asombrosos adelantos que en el piano se han hecho, y ver sin embargo descarriado el gusto de los pianistas. Si resucitaran Hadyn y Mozart, que para traducir sus pensamientos no contaban más que con un piano en embrión, sin fuerza, sin extension, sin consistencia en el mecanismo de los mazos, ¿cuánto partido sacarían del piano moderno y de la ejecución de los pianistas!

A los autores que hoy están más en boga no se les puede negar un exacto y profundo conocimiento de todos los efectos del piano; pero mientras se limiten á glosar

(1) Véase nuestro número anterior.

melodías robadas con mengua de la pureza y propiedad del canto, no demostrarán que en ellos arde el genio creador. Láncense, guiados de un noble deseo á regenerar el buen gusto, creando composiciones en que desplieguen toda la brillantez de la más acabada ejecución, como efecto reclamado por la energía del asunto, no como adornos postizos y fundidos en un mismo molde para cuantas inspiraciones puedan robar, siempre que se presten á ser combinadas con sus eternos arpeggios.

Cuando se consiga que el pianista conmueva al auditorio, ya por la delicadeza y expresión de algunos cantos, ó ya por la energía de otros en que puede hacer lucir el autor todas las combinaciones más difíciles del arte sin recurrir á asuntos prestados, entonces se verá empleada oportunamente esa ejecución que hoy hace que los pianistas, recorriendo el teclado por rápidos ejercicios, más parezcan gimnastas que músicos.

Al gusto moderno de los pianistas se puede aplicar lo del barroquismo musical de que habla Galofre en su obra «El artista en Italia», y es de temer que si no suena pronto la hora de la regeneración, recurran los autores á nuevos efectos de forma, y construyéndose quizá pianos de colosales dimensiones, haya necesidad de armonizar el arte de Leotard con el de Bellini. Nadie puede poner límites á las exigencias tratándose de formas. Lo que hoy asombra por lo difícil, tal vez algun día haga reír á los pianistas venideros, como la presente época se ríe de la modestia de los antiguos tocadores del clave. En cambio, siempre se admirarán las bellezas de las inspiraciones de Mozart y de Rossini, como no dejarán de admirarse nunca los cuadros de Rafael y las obras de Cervantes; que esa es la prerogativa del verdadero genio.

M. D. DE QUIJANO.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Señores redactores de la GACETA MUSICAL DE MADRID.

OVIEDO 2 de Diciembre.

Siento no poder noticiar á Vds. cosa alguna referente al día de Santa Cecilia, que los músicos de esta nunca festejan cual suelen hacerlo los de otras varias poblaciones. De suerte que para tener el gusto de ponerle cuatro letras, debo hablar de las composiciones ejecutadas en los novenarios que aquí se han celebrado y celebran pidiendo á Dios nos dispense sus favores en las presentes circunstancias.

El domingo anterior asistió (como fiesta principal al Santísimo Cristo de la Piedad) una orquesta numerosa al templo de San Francisco, y se cantó una misa grande del maestro Hidalgo, actual organista de esta santa iglesia catedral. Es obra de muy regular mérito; y sus mejores trozos, sin duda, el solo de contralto *Qui tollis* y el de tenor *Et incarnatus*, que ejecutaron con maestría los Sres. Gonzalez y Cuevas respectivamente.

En San Isidoro alternan estos días *salves* de dicho Sr. Hidalgo y de Eslava, con que da fin la novena á Jesus Crucificado y Virgen de los Dolores.

CRONICA EXTRANJERA.

Señores redactores de la GACETA MUSICAL DE MADRID.

México 28 de Octubre.

La primera representación de *La Jone* se verificará esta noche en el teatro Italiano. Los papeles principales están á cargo de las Sras. Alba y Sulzer, y los Sres. Tombezi, Padilla y Cornago. La obra de Petrella, célebre autor de *Marco Visconti*, está llamada á adquirir gran popularidad entre el público mejicano.

El aparato escénico para representar la erupción del Vesubio, ha merecido de la empresa un especial cuidado, que hará resaltar más y más las bellezas del libreto y de la partitura.

Los periódicos musicales extranjeros que tienen establecido cambio con la *Gaceta Musical de Madrid*, son los siguientes: *REVUE ET GAZETTE MUSICALE* de París; se publica los domingos.—*LA GUIDE MUSICALE* de Bruselas; se publica los jueves.—*RIGOLETTI*, de Milán; se publica todas las semanas, sin día fijo.—*CHRONICA DOS THEATROS* de Lisboa; publica 30 números al año, sin día fijo.—*LE MONDE ARTISTE* de París; se publica los sábados.—*LA SCENA*, de Trieste; se publica los jueves.—*MONITORE DEL CIRCOLO BONAMICI*, de Nápoles; se publica los domingos (1).—*LA CHRONIQUE MUSICALE* de París; se publica los días 1 y 15 de cada mes.—*ROSSINI*, de Nápoles; se publica sin día fijo.—*IL TROVATORE*, de Milán; se publica los viernes.—*LA LIGURIA ARTISTICA*, de Génova; se publica todos los viernes.—*LA RIVISTA TEATRALE MELODRAMMATICA* de Milán; se publica los días 1, 8, 15 y 23 de cada mes.

(1) A este periódico se suscribe en Madrid en la Redacción de la *GACETA MUSICAL* DE MADRID, plazuela del Angel, 15, tercero; admitiéndose en Nápoles suscripciones á la *GACETA MUSICAL* DE MADRID en l'Ufficio del *Monitore del Circolo Bonamici*, Vico Bagnara, núm. 6.

ANUNCIOS.

HOTEL DE FRANCE

Tenu par PIETRO CLERICI.

MILANO.

ALBERGO DI FRANCIA CON RESTAURANT,

Corso Vittorio Emanuele, núm. 20, antiguo, alla casa del Consolato di Spagna.

TENUTO DA PIETRO CLERICI.

Fornito di appartamenti, e camere separate, tavola rotonda, servizio a pasto ed alla carta; prezzi moderati, giornali italiani, spagnoli, francesi, inglesi.

NOTA. En este hotel se admiten sus-

cripciones á la GACETA MUSICAL DE MADRID.

ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS É INSTRUMENTOS DE MÚSICA

DE D. ANTONIO ROMERO,

Calle de Preciados, 1.

En este establecimiento hallarán los profesores y aficionados, los cantantes ó instrumentistas, óperas, piezas sueltas de las mismas, composiciones de diversas clases, instrumentos, etc., etc.

Director y editor responsable: D. JOSÉ ORTEGA.

MADRID: 1865.

Imprenta de Manuel Tello, calle de San Marcos, núm. 26.